

# EL CASO DEL GAY GIOMA

José María Méndez\*

## 1. Mala suerte

**E**n los años 60 del pasado siglo participé en una empresa ganadera . Se trataba de vacas lecheras holandesas . Los tiempos eran prósperos . Había euforia económica, confianza en el futuro . Nos animamos a comprar un buen semental en Holanda .

Concluidos los trámites, recibimos una caja de madera muy bien preparada, y dentro un simpático ternero que no había cumplido dos meses . Obviamente lo que costaba dinero, y mucho, era el papel que acompañaba a la caja, el *pedigree* de Gioma, que así se llamaba el futuro semental. En el documento podía leerse que la tatarabuela de Gioma daba tantos litros de leche diarios, su bisabuela más, su abuela más aún y por fin la madre casi doblaba la prestación de la tatarabuela . Había una progresión constante y sostenida en el tiempo, y se acompañaban gráficos y hasta complicadas fórmulas estadísticas para confirmarlo.

Había que dar tiempo a Gioma para que se hiciera un toro hecho y derecho. Y lo consiguió hasta el punto de pesar casi mil kilos . Pero cuando llegó el momento en que esperábamos ver colmadas nuestras expectativas, resultó que Gioma... era gay . *No cubría las vacas*, como se dice en el argot . Nuestro fiasco fue total, pues hubo que llevarlo al matadero y venderlo como carne, con lo que perdimos mucho dinero . La inversión no pudo salir peor.

Casos así se dan entre hombres y también entre animales. Pero la misma naturaleza se encarga de que sitúen en torno al 0,5 % de los nacimientos . La naturaleza reacciona siempre contra lo que amenaza destruirla. Nada menos que Horacio dijo ya: *naturam expelles furca; ipsa tamen rediit* (puedes enviar la naturaleza a la horca, pero ella siempre vuelve) . Como el riesgo de homosexualidad de nacimiento es tan bajo, ni siquiera había entonces un seguro que cubriera esa probabilidad, estimada como despreciable y mucho más en una explotación tan acreditada como era el caso de nuestro suministrador.

Dado que los gays están ahora en lo más alto del candelero, este recuerdo viene muy a propósito para empezar este artículo. Lo menos que puede decirse es que, si la homosexualidad fuera objetivamente igual que la heterosexualidad, como ahora se sostiene, un ganadero al que le ocurriera lo que nos sucedió a nosotros no puede perder dinero, sino en todo caso ganarlo, como ocurre con

533



---

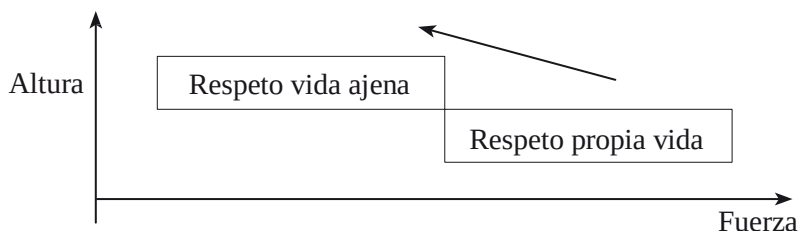
\* José María Méndez es Presidente de la Asociación Estudios de Axiología .

los sementales que cubren las vacas adecuadamente . También los toros gay tendrían que salir del armario, y explicar por qué razón no causan a nadie daño económico alguno, de acuerdo con la doctrina *políticamente correcta*.

## 2. Altura y fuerza de los valores

La Axiología dispone de un doble criterio para jerarquizar los valores: altura y fuerza . La regla establece que los valores menos altos son los más fuertes, y los más altos los menos fuertes . Lo que se pierde en altura se gana en fuerza<sup>1</sup>.

Baste aquí el ejemplo más obvio, la legítima defensa . Si alguien se encuentra en el terrible dilema de dejarse asesinar miserablemente o aprovechar la única oportunidad a su alcance de salvar su vida matando al agresor, violará el valor más alto y menos fuerte, y dará la prioridad al valor más bajo y fuerte, conforme a la regla.



534



Verticalmente, el Respeto a la vida ajena está más alejado del eje horizontal que el Respeto a la propia vida. Por eso aquél es más alto, y éste más bajo . Horizontalmente el Respeto a la propia vida está más lejos del eje vertical que el Respeto a la vida ajena. Por eso aquél es más fuerte, y éste más débil .

Donde más claro se ve la jerarquía altura-fuerza es en estos conflictos entre dos valores. Lo decisivo es la fuerza cuando no cabe vivir ambos valores a la vez, sino que hay que violar uno para cumplir con el otro . Coincide con lo que siempre se ha entendido por *mal menor*. Se viola el Respeto a la vida ajena para cumplir con el Respeto a la propia vida . Lo decisivo es la mayor fuerza del valor más bajo .

En condiciones normales los dos valores se viven sin dificultad, y por su orden, primero respetar la propia vida y luego la ajena . La escala se sube como indica la flecha . Las personas corrientes lo hacen todos los días . Sólo en situaciones extraordinarias o anormales surge el conflicto .

La moderna Axiología se basa en las aportaciones de Kant y Frege (deber

<sup>1</sup> Cfr . MÉNDEZ, José MARÍA: *Tratado de Axiología* (Estudios de Axiología, Madrid 1985 y 1988); *Introducción a la Axiología* (Última Línea, Madrid 2015); *Curso Completo sobre Valores Humanos* on line en [www .axiologia .hol .es](http://www.axiologia.hol.es)

ser), Scheler (altura) y Nicolai Hartmann (fuerza) . En cuanto a la materia o contenido de los valores disponemos de un criterio lo suficientemente claro y seguro para orientarnos en los conflictos de valores . Justo en estos conflictos es cuando queda bien claro cuál es el valor más fuerte y menos alto, el que tiene la indiscutible preferencia . O cuál es el mal menor . La conciencia moral siempre es certera en estos casos . Ve siempre el valor más bajo y fuerte como una *condición necesaria* del valor más alto y débil.

Las diferencias en altura no son siempre claras, pero la diferente fuerza no suele fallar . Muchas veces es la fuerza la que determina la correspondiente altura . Si no cumples el primer valor más fuerte, tampoco cumples el segundo valor más alto .

No es ciertamente una idea nueva. Si no amas al prójimo, tampoco amas a Dios . El amor al prójimo es el valor más fuerte o condicionante Y justo por eso el amor a Dios es el más alto, excelente o digno.

En este segundo ejemplo la altura coincide de entrada con la fuerza . La intuición según la altura nos dice que Dios es más excelente que el prójimo . La frase *ama a Dios sobre todas las cosas* (altura) y la frase *si no amas al prójimo no amas a Dios* (fuerza) llevan al mismo orden o jerarquía .

Pero no siempre la intuición según la altura nos asegura que el prójimo es más excelente que yo, si volvemos al primer ejemplo. Más bien tenemos muchas veces la impresión opuesta . El atracador que me amenaza me parece peor persona que yo . Por tanto, para convencernos de que respetar la vida del prójimo es un valor más alto que el respeto a mi propia vida, hay que recurrir a la fuerza . Si no respeto mi propia vida, en rigor ya no respeto nada . Aquí es la fuerza la que determina el orden correcto en la altura.

Ubicar en un plano los valores según el esquema altura-fuerza no es una perfecta formalización lógica . Pero tiene el rigor que concedemos a la posición precisa en un plano cartesiano . Podríamos llamarla *semiformalización lógica* . En realidad se trata de matemática ordinal o topológica . En todo caso, es algo mucho más serio que la palabrería imprecisa y ambigua del lenguaje ordinario en el que se han escrito siempre los libros sobre ética .

535



### 3. Respeto o *neminem laedere*

Pasemos desde los ejemplos a un orden sistemático y general.

El gran sentido común de los juriconsultos romanos indicó con toda nitidez cuál es el valor más bajo y fuerte de todos, el primer peldaño a subir en la escala axiológica: no hacer daño a nadie, no agredir, no extorsionar, no herir, ni siquiera molestar . Lo expresaron de forma negativa en la conocida expresión *neminem laedere* . Pero la palabra adecuada para decirlo en positivo es *Respeto* .

Respetar es lo mismo que abstenerse de toda acción agresiva, dañina u ofen-

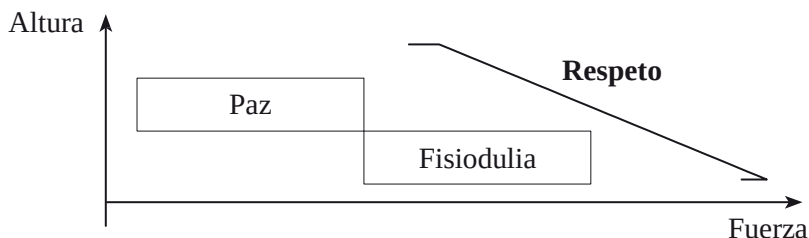


siva contra los demás . Eso es lo primero que tenemos que aprender y poner en práctica: respetar a los demás .

Pero en nuestra época hemos descubierto algo aún más prioritario que respetar a los demás: la *ecología* . Hemos aprendido que incluso antes que a las personas hemos de respetar a la naturaleza, al medio ambiente, gracias al cual vivimos las personas . Volviendo a la jerarquía altura-fuerza, vemos con claridad que, en cuanto materias valiosas, el Respeto a la naturaleza es más fuerte y bajo que el Respeto a la persona<sup>2</sup> . La dimensión de la fuerza es vista como una obvia condición necesaria: si no respetas el medio ambiente, tampoco respetas al ser humano . Si el aire se contamina, morimos asfixiados .

En consecuencia, tendríamos que completar el famoso apotegma del Derecho Romano de esta manera: *nihil et neminem laedere* . No hacer daño a nada ni a nadie . Pero como es aconsejable usar una terminología positiva y concisa, aquí usamos el término *Paz* para el Respeto a la persona, y proponemos la etiqueta *Fisiodulia* para el Respeto a la naturaleza en general .

En su máxima generalidad, el primer peldaño de la escala de los valores es el Respeto . Pero enseguida pasamos a un nivel clasificatorio más fino . Hay que dividir el Respeto en general de esta forma



#### 4. Tres subvalores dentro de la Fisiodulia

Afinemos un poco más y pasemos a un segundo nivel clasificatorio . Sin duda el subvalor más bajo dentro de la Fisiodulia o Respeto a la naturaleza en general es lo que se entiende vulgarmente por *ecología* . Aquí preferimos la etiqueta *Ecodulia*, pues la palabra griega *doulos* significa precisamente *respeto* . En cambio, *logos* significa *conocimiento* . Pero no se trata del conocimiento sino

<sup>2</sup> Es fundamental separar los casos concretos de la teoría axiológica . Obviamente, tirar un papel al suelo en vez de echarlo en el contenedor es menos grave que un asesinato . Concluiríamos entonces que respetar la vida es más decisivo y prioritario que respetar el medio ambiente . Pero no hablamos de casos concretos –los hay para todos los gustos–, sino de materias valiosas . Es en este terreno donde topamos con la evidencia lógica, la condición necesaria o *sine qua non* . Hemos de respetar todo y por su orden ontológico objetivo . Si en lo ontológico el medio ambiente es condición necesaria para la vida humana, en lo axiológico respetar el medio ambiente es, justo por eso, condición necesaria del respeto a la vida humana . Primero hay que respetar la condición como tal, y luego lo condicionado por ella .

del respeto efectivo . Los ingenieros y empresarios que destrozan los bosques de Brasil y Guinea conocen muy bien la naturaleza, y sin embargo no la respetan .

Y además de acuerdo con el sentido de οικος (casa, hogar), reservamos la etiqueta *Ecodulia* específicamente para el Respeto al medio ambiente. Dentro de la Fisiodulia, el subvalor más bajo y fuerte es la *Ecodulia* .

El subvalor que sigue sería obviamente el respeto a la vida en general. La materia viva emerge sobre el estrato previo de la materia inerte . Por tanto, a continuación del respeto debido a la materia inerte o al medio ambiente, debiéramos situar el respeto a la materia viviente en general. Sin embargo, buscando claridad y sencillez, el respeto a los animales lo encuadramos dentro de la *Ecodulia*.

Lo que claramente reclama una materia valiosa específica es la vida humana, o si se prefiere, el respeto al animal humano. La vida humana requiere un tratamiento axiológico distinto del resto de la naturaleza, incluidos los animales, porque el cuerpo humano es el soporte ontológico de la persona.

Por otra parte, se impone aquí una observación sobre la vida en general y que concierne por igual a la vida de los animales y a la vida de los hombres. En el fenómeno de la vida, detectamos dos realidades bien distintas a respetar . No es lo mismo la vida de la especie que la vida del individuo . La llamada *vida de la especie* es el mecanismo de transmisión de la vida entre individuos, y no hay que confundirla con la vida del individuo aislado<sup>3</sup>.

Respecto de los animales, esta distinción entre especie e individuo no es relevante axiológicamente . Tanto el respeto a la especie animal como el respeto al individuo animal lo encuadramos dentro de la etiqueta *Ecodulia*. Como los animales no son personas, no hace falta la sutileza de convertir una distinción ontológica, por muy objetiva que sea, en dos respetos axiológicamente separados.

Pero no ocurre lo mismo en la vida humana . Hay que introducir una materia valiosa específica . Aquí aparece la persona . Y el soporte ontológico de la persona es el individuo, no la especie<sup>4</sup>. En consecuencia, dentro del Respeto a la naturaleza en general o Fisiodulia consideramos dos subvalores distintos y separados para el respeto al cuerpo humano .

La palabra *cuerpo* resulta aquí confusa . Cuerpo comprende sexo y soma .

<sup>3</sup> Esta distinción se extiende a la noción de vida en su máxima generalidad . Los virus carecen de vida individual . Esta comienza con las bacterias . En los virus no hay más que vida de la especie . Un virus aislado, separado de la colonia, muere inmediatamente . En cambio, en las bacterias distinguimos ya entre vida de la especie y vida individual . Cfr . *Una reflexión sobre el aborto* en Revista *Altar Mayor*, octubre 2015, nº 167, pag. 753.

<sup>4</sup> Uno de los errores más lamentables de Scheler fue su noción de persona colectiva . Los nazis vieron aquí un prestigioso apoyo filosófico para justificar la superioridad de la raza aria y la inferioridad de la raza judía . Pero obviamente las razas no son personas . Los nacionalismos de nuestros días nos parecen tan odiosos y zopencos, justo por eso, porque atribuyen más dignidad a la especie que al individuo . Pero la persona es siempre individual, nunca colectiva . La sociedad es para la persona, y no al revés.

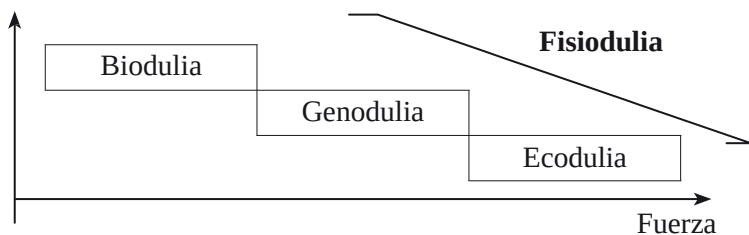




Pero axiológicamente es obligado distinguir entre estos dos componentes del cuerpo humano . No es lo mismo *soma*, o vida humana individual, que *sexo*, o transmisión de la vida de unos individuos humanos a otros . Para entendernos, digamos que un eunuco tiene soma, pero no sexo . Propiamente sus órganos genitales pertenecen a su soma . Distinguimos por tanto entre Respeto al soma humano, que llamaremos *Biodulia*, y Respeto al sexo humano, para el que proponemos el término *Genodulia* .

El criterio obvio es respetar a la naturaleza tal como es . Como antes dicho, si en hay un orden ontológico objetivo, el mismo orden debe reproducirse en lo axiológico . En lo ontológico el sexo humano es más básico o elemental que la vida de un individuo humano o soma . Para comprenderlo basta observar que las células sexuales tienen 23 cromosomas y las somáticas 46, y que el cigoto –germen de la nueva vida individual– se forma por la unión de dos células sexuales . La dotación cromática del nuevo individuo es distinta de las dotaciones cromáticas de sus padres . En consecuencia atribuiremos mayor fuerza y menos altura a la *Genodulia* que a la *Biodulia* . El orden ontológico implica el mismo orden en lo axiológico.<sup>5</sup>

En resumen, si pasamos a un tercer nivel clasificatorio, dividimos la *Fisiodulia* en tres subvalores:

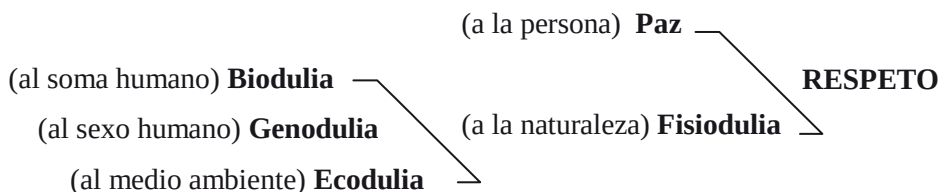


El primer peldaño comprende el medio ambiente, entendido de un modo amplio, pues no sólo incluye el respeto a la materia inerte, sino también a la vida vegetal y animal, y sin distinguir entre individuo y especie . Los otros dos peldaños se refieren a la vida humana, distinguiendo específicamente entre especie e individuo .

<sup>5</sup> Cualquier ley que legalice el aborto presupone el error de invertir el orden exigido por la naturaleza . Considera la *Genodulia* como más alta que la *Biodulia* . Por eso, en caso de conflicto, el feto es considerado como el criminal enemigo que atenta contra la vida de la madre . Ni siquiera los animales son capaces de un sentimiento tan vuelto del revés . Más bien lo instintivo en los animales es que la madre sacrifique la propia vida con tal de salvar la de su hijo . Y al mismo tiempo nos damos cuenta del error tan frecuente de creer que la vida como tal es un valor . El valor es el *respeto a la vida*, no la vida en sí misma, o el hecho físico de estar vivos . La vida como tal nunca está en la situación de deber ser y no ser aún; ya es .

## 5. Visión de conjunto

Tengamos presente este esquema en lo que sigue:



## 6. El Respeto a la naturaleza no es troceable

Obviamente no hay dificultad respecto a la Biodulia o el respeto al soma humano . Nadie cuestiona que el *soma* humano es parte de la naturaleza<sup>6</sup> . Nadie niega que el Respeto al soma humano esté dentro de la Fisiodulia . Todas las personas comprenden que su vida animal humana individual es condición necesaria de la existencia de su espíritu pensante y volente . Nadie habla después de muerto . Nadie ha intentado nunca excluir la Biodulia del respeto debido a la naturaleza en su conjunto .

El problema está en la Genodulia. Se quiere excluir el Respeto al sexo humano o Genodulia del Respeto a la naturaleza en general o Fisiodulia . Como si el sexo humano no fuera parte de la naturaleza, lo mismo que el resto del cuerpo humano . No sólo se ignora la mayor fuerza de la Genodulia respecto a la Biodulia, sino que se niega que el sexo humano merezca respeto . O mejor dicho, se está afirmando que el sexo humano está excluido de todo aquello que reclama ser respetado incondicionalmente . No existiría el *deber-ser* del respeto al sexo humano .

Por supuesto, esta exclusión tajante y paladina nunca es del todo explícita . Sería una afirmación demasiado burda o grosera . Nadie se ha atrevido a decir *carrément* que no existe el valor de la Genodulia . Esta idea siempre se introduce de un modo más o menos disimulado, sibilino o encubierto .

La manera menos descarada de hacerlo consiste en hablar exclusivamente de Respeto al medio ambiente o Ecodulia, donde el aplauso está asegurado, sin mencionar para nada el molesto y controvertido respeto al sexo humano . Simplemente se silencia la Genodulia . Se da a entender veladamente que no existe aquello que ni siquiera se menciona . O al menos, se deja la puerta abierta para pensar así . Da igual ahora que esto se haga intencionadamente o no . El

<sup>6</sup> Nótese que no decimos *cuerpo* humano sino *soma* humano . Es un detalle obligado para no mezclar las materias valiosas de Biodulia y Genodulia .



hecho es que el alcance o el contenido de la materia valiosa Fisiodulia queda objetivamente mutilado .

Este planteamiento puede apreciarse, por ejemplo, en la reciente y alabada Encíclica del Papa Francisco *Laudato sii* . Cualesquiera que sean las razones coyunturales que hagan comprensible –y quizá hasta aconsejable– ese estudiado silencio sobre los espinosos problemas actuales relativos al sexo humano, siempre estará viva la cuestión teórica de la verdad a medias .

En efecto, lo que se dice es verdad; pero no es toda la verdad . Se sugiere que Ecodulia y Biodulia agotan el contenido de la Fisiodulia . Se trocea, de modo indirecto el Respeto debido a toda la naturaleza . Se silencia el valor intermedio del respeto específico debido al sexo humano, que aquí hemos etiquetado como Genodulia .

Con todo, mucho más corriente es la segunda manera de trocear la Fisiodulia, que defiende que el progreso científico justifica cualquier manipulación del sexo humano . Ahora el lenguaje no anda ya con tantos disimulos . Todo lo que se puede *técnicamente* hacer se puede *moralmente* hacer . Y en consecuencia puede ser convertido en legislación vigente por un parlamento democrático . No hay barreras éticas que respetar . Los impresionantes avances conseguidos por los biólogos en el campo de la sexualidad humana, eso lo único que merece incondicionado respeto . El sexo humano puede ser manipulado artificialmente para lo que nos convenga . A veces para impedir la vida, y a veces para promoverla . Así piensa hoy día la mayoría de la gente en el mundo occidental . Dicho sin ambages, se sostiene que no hay límites al capricho humano en este tema, pues el sexo humano está excluido del Respeto debido a la naturaleza en general<sup>7</sup> .

Esta segunda manera de trocear la naturaleza, al contrario de la primera, incurre torpemente en la vieja falacia denunciada por Hume *es* → *debe ser* . La voluntad del hombre es propuesta como la fuente y origen del valor .

Su debilidad lógica queda al descubierto, por ejemplo, en esta obvia inconsecuencia . Los mismos que niegan cualquier respeto al sexo humano, no tolerarían falta alguna de respeto contra su propio sexo . Por ejemplo, si los padres tienen derecho a elegir el sexo de sus hijos, como se dice, ¿por qué los hijos no tienen luego derecho a cambiar el sexo de sus padres? Quizá les gustaría tener dos padres, o dos madres, o incluso intercambiarlos . La falacia *es* → *debe ser* tendría que valer para todos por igual .

Que el sexo humano no forma parte de la naturaleza, y por tanto no merece respeto alguno, es una afirmación tan burda y grosera, que nunca la encontraremos paladinamente expuesta . Ya lo hemos dicho antes . Pero está implícita

<sup>7</sup> No es propósito de este artículo entrar en los complejos problemas de la Bioética . Sólo cabe enunciar esta sencilla regla general . Si se trata de impedir la procreación, *siempre* se viola la Genodulia . Si se trata de procurar artificialmente la generación, cabe alguna excepción . O sea, *no siempre* se viola, al menos en principio .





en la idea de que el progreso científico, y su correspondiente recepción legal, justifican todas las manipulaciones del sexo humano a nuestro alcance .

De nuevo hemos de ser lógicamente consecuentes . También la misma falacia *es → debe ser* justificaría moralmente el empleo de las bombas atómicas y de hidrógeno . Si de hecho están a nuestro alcance tecnológico, se sigue automá-



ticamente que es lícito hacer uso efectivo de ellas . Las mismas razones que se invocan para justificar la manipulación *contra naturam* del sexo humano pueden emplearse en un parlamento para justificar un bombardeo nuclear . Más aún, que se muera la gente es algo natural . La naturaleza se encargará de liquidar a los que sobrevivan a los bombardeos . Por tanto, si toda manipulación *contra naturam* del sexo es lícita, *a fortiori* habría de serlo también el uso *secundum naturam* de las armas nucleares .

Seamos valientes al razonar hasta el final . Saquemos la conclusión inexcusable de admitir de un modo u otro la eterna falacia *es → debe ser* . Si falla el valor tan elemental del *neminem laedere*, ¿qué queda que merezca incondicionado respeto? Si faltan los valores como frenos efectivos de la agresividad humana, ¿qué otra cosa queda sino la ley del más fuerte? Este es el problema fundamental que tiene Occidente en nuestros días . Si los valores no existen, ¿qué otra cosa podrá frenar a los poderosos del momento? *Si Dios no existe, todo está permitido*, como dijo Dostoiewsky .

En resumen, no perdamos de vista lo más decisivo . Lo que intentamos aquí enfatizar es que trocear el Respeto a la naturaleza es, ante todo y sobre todo, un error teórico, una equivocación . Y un error teórico es siempre el origen de los abusos que recuerda la historia . Viene aquí como anillo al dedo la conocida frase de Talleyrand: *es algo peor que un crimen, es un error*. En efecto, los abusos de los prepotentes siempre son la consecuencia de algún error teórico del algún ideólogo iluminado. Los fuertes se sienten legitimados para avasallar a los débiles .



## 7. Leyes contra naturam

La mayor contradicción de nuestra época es sin duda la defensa a ultranza de la naturaleza en su faceta de medio ambiente por una parte y la aceptación social por otra parte de leyes contra la misma naturaleza en su faceta de sexo humano . Y ambas cosas al mismo tiempo. Se celebra la magna Conferencia Mundial de París para luchar contra la contaminación y unos días antes se aprueban los matrimonios homosexuales en un referéndum nada menos que en la católica Irlanda . Se defiende la Ecodulia y al mismo tiempo se conculca la Genodulia . Pero ambos valores de respeto se encuadran dentro del marco general del respeto a la naturaleza o Fisiodulia .

Toda la naturaleza en su conjunto debe ser respetada de la misma manera . Lo mismo que nos parecería arbitrario respetar a los peces pero no a los pájaros, sería igualmente absurdo pretender que la homosexualidad es buena o valiosa en los humanos pero mala o antivaliosa en los bovinos, porque arruina a los ganaderos . O al menos, todavía no se ha ganado un referéndum en ningún sitio aprobando que perder dinero en casos como el de Gioma es algo bueno para los ganaderos . Toquemos madera, porque la falacia es → *debe ser* permitiría que tal referéndum fuese legal .

Lo que no cabe racionalmente es que la violación de una parte de la naturaleza merezca la misma calificación moral que respetar el resto . Sería valioso respetar a los peces y sería igualmente valioso maltratar a los pájaros . Nunca la agresión contra algún elemento o parte de la naturaleza podrá convertirse en algo en sí mismo valioso . Sólo podrá ser declarado legalmente lícito por parlamentos que abusen de su poder . O ser convertido en lo *políticamente correcto* por una opinión pública masivamente equivocada . Pero una ley que legitima el matrimonio homosexual contiene la misma verdad objetiva que el informe de un veterinario que hubiese certificado que Gioma era fértil .

Surge entonces la pregunta ¿qué diferencia hay entre una ley que instituye el matrimonio entre homosexuales y una ley que aumente en un 5% la constante gravitatoria? Ambas leyes son igualmente necias . Lo mismo que el sol no acelerará su paso por el cielo, porque un parlamento de ignorantes apruebe por unanimidad la ley que aumenta en un 5% la constante gravitatoria, de la misma manera un toro homosexual causará siempre daños económicos a su triste e infausto propietario . Una ley que iguala los derechos de los homosexuales a los de las personas normales no cambia la realidad del sexo humano sano y fértil, ni la realidad de las deficiencias objetivas que impiden su función .

O dicho de otra manera . Una ley que iguala a homosexuales con heterosexuales es igual a una ley que iguale a ciegos con videntes . No se entiende cómo el Parlamento español no ha aprobado todavía una ley para que los ciegos tengan carnet de conducir automóviles . Eso sí que sería realmente *progresista* .

Esas leyes arbitrarias no tienen valor jurídico alguno . No pueden obligar a



nadie en conciencia . Insistamos con Talleyrand . Los políticos ignorantes son en definitiva los peores delincuentes . Son culpables de todos los atropellos que se cometen a consecuencia de sus errores teóricos . Quizá nadie expresó mejor esta idea que Mme . Roland: *¡Oh libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!* Obviamente se refería a cualquier noción equivocada de libertad .

En un primer análisis, las leyes *contra naturam* no parecen otra cosa que el resultado de la prepotencia de los políticos, o de las mayorías sociales . Mera ley del más fuerte . Pero cabe ir más lejos en el análisis . Aquí nos interesa sobre todo destacar el aspecto teórico de los problemas, por encima de consideraciones coyunturales sobre las ciegas pasiones humanas, la ambición de poder, o la ignorancia aplastante de las masas que llenan los campos de fútbol . Sin duda las leyes *contra naturam* son odiosas como brutal imposición del más fuerte . Pero aún son más odiosas como imposición de ideas equivocadas . Es repugnante que el fuerte pisotee al débil . Pero aún es más terrible que el fuerte crea que tiene razones para hacerlo . Y cree que las tiene porque algún visionario se las puso en la cabeza .

¿Cómo reaccionar contra la agresión combinada de la ignorancia y la prepotencia? Hoy día coincide prácticamente con la pregunta ¿cómo pensar por mí mismo sin dejarme arrastrar por los *mass media*?

No se puede pedir el heroísmo a todo el mundo . Los héroes morales como Thomas More son raros aunque también los hemos tenido en España y en tiempos recientes . Debemos a Calvo Sotelo (el bueno se entiende) la impresionante e inmediata respuesta a quien le amenazó de muerte en pleno Parlamento: *más vale morir con honra que vivir con vilipendio* .

Por desgracia la cobardía es lo ordinario . Pero no enjuiciamos aquí las conductas concretas –cobardes o valientes que sean–, sino la cuestión teórica de si una ley contra la naturaleza merece acatamiento alguno, moral o jurídico .

Digamos lo mismo de otra manera . ¿Qué diferencia hay entre un parlamento que legisla contra la naturaleza y el atracador que nos pone la navaja en el cuello y nos exige el dinero? Ninguna . Más bien concluiremos que los legisladores contra la naturaleza se rebajan al nivel de atracadores . No censuramos que la víctima entregue su dinero al atracador para salvar su vida . Tampoco censuramos a los sufridos ciudadanos que no protestan contra los patentes abusos de autoridad de los políticos equivocados . Pero sí mantenemos que la arbitrariedad de legisladores errados es tan odiosa como la violencia de los atracadores . O incluso más, como bien intuía Mme . Roland . ■

